

"SALUDO DEL PÁRROCO"

Queridos amigos:

Del 13 al 20 de noviembre tenemos la **SEMANA DE LA ASUNCIÓN**. Celebramos varias cosas.

Es el 70 aniversario de la muerte de tres religiosos de la Asunción en Bulgaria. Los padres Kamen, Pavel y Josphat dieron su vida por Cristo el 11 de noviembre de 1952 cuando los fusilaron después de un juicio fraudulento (ver carta adjunta del P. General). Más tarde el Papa Juan Pablo II los declaró Mártires.

El 21 de noviembre de 1880 el padre Emmanuel d'Alzon, fundador de los Agustinos de la Asunción (Asuncionistas) y de las Oblatas de la Asunción, murió en Nimes (Francia) tras haber servido a la Iglesia como Vicario Episcopal de esta ciudad durante 40 años.



Estas celebraciones tienen lugar después de haber disfrutado de la Visita Pastoral del Obispo Auxiliar de Madrid, Don Jesús Vidal Chamorro, quien nos ha animado a seguir a Cristo, unidos a la Iglesia, bajo la guía de nuestros pastores. Esto es, precisamente, lo que defendió el padre d'Alzon: trabajar para que venga el Reino de Dios, UNIDOS a la Iglesia. El mismo sacerdote y religioso del quién se dijo que *participó activamente en todas las luchas que en **nuestros agitados tiempos** tuvieron que sostener los católicos por la libertad de la Iglesia, la propagación de las buenas obras, los intereses de la juventud y los derechos de la Santa Sede.* (Diario local del Sur de Francia, 22 de noviembre de 1880).

Que estos testigos de la Fe nos ayuden a vivir con entusiasmo y pasión el seguimiento de Cristo en la gran familia de la Asunción, dentro de la Iglesia, para la Venida del Reino de Dios, en medio de "**nuestros agitados tiempos**".

Unido a vosotros en Cristo, vuestro párroco,

Padre Juan Antonio Sánchez a.a.



EL VENERABLE PADRE D'ALZON Y LA CONGREGACIÓN DE LOS ASUNCIONISTAS

Cada **21 de noviembre**, o en fecha próxima, los Asuncionistas celebran la muerte de su fundador, el padre Emmanuel D'Alzon.

Los Asuncionistas forman una familia de religiosos. Su nombre les viene de la Asunción, la fiesta solemne de la Virgen María que se celebra el 15 de agosto. Toma su nombre del colegio de la Asunción, del cual se hizo cargo el P. D'Alzon y que será cuna de la congregación que funda en 1845. De hecho, su nombre oficial es “Agustinos de la Asunción”.

¿Quiénes son los Asuncionistas?

La pasión común de los asuncionistas es volver a situar a Cristo en el centro de la sociedad. El Evangelio les sirve de brújula. Para seguir a Cristo optan por la pobreza, castidad y obediencia que son los tres votos tradicionales que emite cada religioso. No tienen miedo a lo desconocido. Muy pronto partieron al encuentro de los ortodoxos en la Europa central y oriental. Viven apasionados por el Evangelio que quieren predicarlo y compartirlo con todos los hombres. Desde el principio se pusieron al servicio de los más pobres y abandonados, sin olvidar a quienes tienen poder de decisión en la sociedad. Esta misión la llevan a cabo, en especial, a través de la prensa y de diversas publicaciones.

Son hombres de acción, pero no les gusta trabajar solos, se rodean de gente de buena voluntad. Tienen numerosos laicos a su alrededor. Viven al servicio de la Iglesia y de las vocaciones. Acogen en sus comunidades a muchos jóvenes para ayudarles a discernir su vocación y dar un sentido a sus vidas. Resumiendo: son hombres de fe y de nuestra época.

Vengan de donde vengan, los Asuncionistas insisten en la vida comunitaria. Su ritmo de vida es la oración, el trabajo, amar y vivir como hermanos. Llamados por Cristo, son enviados a servir a los hermanos anunciando la Buena Noticia, dando testimonio de la misericordia del Padre y sirviendo a la Iglesia. Como dice San Pablo, de quien toma el P. d'Alzon su lema personal, se revisten de Cristo para interiorizar sus mismos sentimientos, palabras y acciones.

Hijos espirituales del P. D'Alzon.

Su fundador, el P. Manuel d'Alzon (1810-1880), fue un apasionado de Jesucristo, pasión transmitida a sus hermanos y que sigue viva en nuestros días. La divisa que él se escogió está simbolizada en estas tres letras: **A. R. T. (Adveniat regnum tuum) “Venga tu Reino”**. Con mucho tesón, sus hijos espirituales quieren dar testimonio, contra viento y marea, de Cristo: “Camino, Verdad y Vida”.



Manuel d'Alzon era originario de la región de Cévennes-Languedoc, en el sur de Francia. Entregado incondicionalmente a la causa de Jesucristo, defensor de los derechos de Dios, y, por consiguiente, considerado como en fuera de juego en pleno siglo XIX. Se presentó como el defensor de los valores católicos. Este hombre inteligente, creyente de una sola pieza, trabajó sin descanso para que cada persona descubriera el gusto por Dios, inventando y proponiendo nuevas formas de evangelización en el seno de la sociedad.

Su Regla de Vida.

La Regla de San Agustín recuerda esto al inicio de la «Regla de vida»: **“Ante todo, vivid unánimes teniendo un solo corazón y una sola alma orientada hacia Dios”**.

Cualquiera que sea el país, la lengua, o la cultura de origen, los hermanos viven juntos bajo un mismo techo, convencidos de que quien les une, Cristo, es más fuerte que todo lo que les pueda separar. De esta manera la diferencia de edad, de mentalidad, de criterios, llega a ser fuente de una gran riqueza y alegría. La fraternidad evangélica borra toda frontera.





¿Qué hacen?

En un mundo roto y en una Iglesia dividida, los Asuncionistas quieren ser hombres de comunión y solidarios con los más necesitados. Unidad, verdad y caridad son indisociables. Eliminando prejuicios y exclusiones, procuran fomentar la acogida y el diálogo. Les gusta construir puentes para eliminar barreras.

En España.

Animan varias comunidades parroquiales, en Elche (Alicante), Dulce Nombre de María (Madrid-Vallecas) y Reina del Cielo (Madrid-Retiro). En Elche y en Reina acogen estudiantes en pisos especialmente adaptados para ellos, con un programa de formación cristiana y de acompañamiento vocacional.

En Francia.

Trabajan en diversos sectores, en especial con los “sin papeles”, emigrantes o enfermos. Dirigen numerosas peregrinaciones a Tierra Santa, tras los pasos de San Pablo y, por supuesto, a Lourdes. Actualmente, la peregrinación nacional reúne, cada 15 de agosto, a miles de peregrinos. Este éxito siempre les acompañó desde 1873. Animam la vida de parroquias, sobre todo en zona rural. Otros trabajan en un grupo de prensa que ellos mismos fundaron en 1873, Bayard. Esta obra-empresa es como el “buque insignia” que les permite llevar el mensaje cristiano a la sociedad francesa y a otros diversos países en el mundo.

En el Mundo.

El Oriente cristiano (es decir, el mundo de las iglesias ortodoxas) **les apasiona**. Están presentes en Moscú, Bucarest, Plovdiv (Bulgaria), Jerusalén o Estambul. La misión les impulsa a mirar cada vez más lejos. Recientemente han ido a fundar en Vietnam, Filipinas o a Togo para ponerse al servicio de la juventud de esos países, y también de la gente más necesitada. Han construido santuarios en Argentina o Chile. Han restaurado o construido cárceles en el Congo y en Madagascar. Priorizan la actividad de corte social para cambiar los corazones, las mentalidades y la sociedad.

Rasgos de Familia.

Los Asuncionistas no están hechos todos con el mismo molde. Se muestran sencillos, cordiales, trabajadores, emprendedores, ‘formateados’ en la vida comunitaria. Hombres de fe y oración, viven su misión de una forma desinteresada. La piedra angular que une sus vidas está descrita en esta expresión de la Regla de Vida: ***“Hacerse presentes allí donde Dios está amenazado en el hombre y el hombre amenazado como imagen de Dios”***.

Una Familia Numerosa.

Con el nombre de la Asunción designamos a **cinco congregaciones religiosas**, unidas por lazos profundos de fraternidad:

- **Las Religiosas de la Asunción**, fundadas en 1839 por Santa M^a Eugenia de Jesús (1817-1898), cuya misión principal es la educación.
- **Los Agustinos de la Asunción**, Congregación fundada por el P. D’Alzon en 1845.
- **Las Hermanitas de la Asunción**, dedicadas desde el inicio de su fundación, en 1865, a los más pobres.
- **Las Oblatas de la Asunción**. Desde 1865 han acompañado a los religiosos en la Misión de Oriente.
- **Las Orantes de la Asunción**, fundadas en 1896, forman la presencia orante de toda la familia, que a lo largo del tiempo ha ido aumentando: en nuestros días existen ya trece ramas del árbol de la Asunción.





Cercanía con los laicos.

Desde los orígenes fueron numerosos los laicos asociados a todas las obras de la Asunción. Sin los laicos, los asuncionistas no hubieran podido desarrollar tantas actividades y con tanto éxito. En nuestros días, somos testigos de un nuevo paso que se está dando. En efecto, en 1910 se va a consolidar la Alianza Laicos-religiosos, respetando la originalidad de sus respectivas vocaciones, como lo desea la Iglesia.



Retiro de Laicos y Religiosos de la Asunción

¡Venga tu Reino!

“Nuestra vida espiritual, nuestro fundamento religioso, nuestra razón de ser como Agustinos de la Asunción, se encuentra en nuestra divisa: **“Adveniat Regnum tuum”**. El advenimiento del Reino de Dios en nuestras almas, por medio de la práctica de las virtudes cristianas y de los consejos evangélicos, consolida nuestra vocación...”. (Alocución capitular, 17 de septiembre de 1968).

El Venerable Padre D’Alzon, en su Tercera Carta a los Novicios, describía así este ‘**Reto Asuncionista**’:

«Nuestra divisa ‘Adveniat Regnum Tuum’ nos ofrece ese pensamiento general. Deseamos concurrir en cuanto de nosotros dependa, al advenimiento del reino de las tres personas de la Santísima Trinidad y, de ese modo, combatimos los tres grandes errores de los tiempos modernos. Queremos ayudar a realizarse:

1º El reino de Dios Padre. No se quiere nada con Dios, se niega su existencia, se profesa una moral independiente y se rechaza la Providencia divina. De ahí las convulsiones de la sociedad. La proclamación de los derechos de Dios, de su soberano dominio sobre todas las criaturas, tal es nuestro primer deber.

2º El reino de Dios Hijo que se ha hecho hombre y es en cuanto hombre, el rey de la humanidad regenerada. Su reino es el reino de la verdad revelada; su reino es la Iglesia, en que Jesucristo Verbo eterno vive una triple vida entre nosotros: mediante la predicación de la verdad, mediante el Santísimo sacramento, mediante su Vicario, el Soberano Pontífice. De donde se siguen los siguientes deberes: la defensa de la verdad revelada, el culto a la Eucaristía, la actitud de servicio a la Santa Sede.

3º El reino del Espíritu Santo que, mediante la gracia, nos introduce en el mundo sobrenatural de la santidad y nos propone el modelo humano más acabado en la santísima Virgen, su esposa. La proclamación del orden sobrenatural, la imitación de las virtudes de la Santísima Virgen, el servicio a las Congregaciones de mujeres que nos piden ayuda y apoyo, tal es la tercera serie de deberes a los que, para ser fieles a nuestra divisa, debemos consagrarnos.

Reino de Dios Padre en el universo, reino de Dios Hijo en la Iglesia, reino de Dios Espíritu Santo en las almas, tal ha de ser, así me parece, el pensamiento matriz de la familia de la Asunción.»



«MI SEÑOR JESÚS HA SALIDO A MI ENCUENTRO DESDE NIÑO... ... Y ME HA GUIADO HASTA AQUÍ»

- P. Cándido Bregón Fernández, A.A.

La familia **Asuncionista** sustenta su servicio a la Iglesia de Dios y al mundo entero sobre la historia de vida de miles de personas que, como los miembros de la Comunidad que nos dirige y asiste en nuestra **Parroquia de Reina del Cielo**, han respondido con entrega, valentía y generosidad a la llamada del Señor Jesús.

En estas fechas tan evocadoras para la Congregación del **Venerable P. Enmanuel D'Alzon** y las personas que viven su Regla de Vida, hemos 'asaltado' a uno de sus religiosos, el **P. Cándido**, y le hemos preguntado:

- **Padre Cándido, y usted ¿por qué se hizo Asuncionista?**

Y así de bien nos lo ha contado:



««Era el año 1962, en un pueblo (**Amusco**) de la “**Tierra de Campos**” palentina, y en una familia numerosa, trabajadora, crecía yo como un niño más. Ya había hecho la 1ª Comunión, ayudaba al cura del pueblo, con otros muchos niños, como monaguillos. Me gustaba ayudar a misa, me sabía todas las respuestas en latín. Por lo que me han contado, algún año antes, ya jugaba a decir misa y mis hermanos me ayudaban como monaguillos.

Era costumbre en aquellos años que se acercasen, por la escuela y por la catequesis, frailes (religiosos) de diferentes congregaciones para ofrecer la posibilidad de ir a sus colegios seminarios a estudiar el bachillerato y con el tiempo el que quisiese se hacía fraile de esa congregación. Según me han contado, yo le preguntaba al fraile si ellos decían misa y, si me respondían que no (por ejemplo, los Hermanos de la Salle) yo les decía que no me interesaba.

Un buen día aparece el **reclutador** (así se llamaban estos frailes que iban por las escuelas) **P. Tomás** y nos ofrece ir a los **PP. Asuncionistas** que tienen su colegio en Elorrio, -provincia de Vizcaya -estos sí que “decían misa”-, me interesó la oferta y me apunté. Yo lo conté en casa a mis padres y la cosa se quedó ahí. Pero no muchos días después el P. Tomás se presentó en casa de mis padres, habló con ellos, les contó quiénes eran los P.P. Asuncionistas, cómo se dedicaban a Parroquias, enseñanza y también iban a misiones. Todo empezaba por ir al colegio de Elorrio, en régimen de

internado, sólo volvería a casa de mis padres los meses de verano. Estudiaría el bachillerato elemental y después el superior, seis años en total, si quería seguir iría a Francia a hacer el noviciado y seguir ya la formación más específica como religioso asuncionista y como sacerdote. Pero se planteaba un problema: ¿cuánto costaba mensualmente el colegio? Mis padres eran pobres y con una familia numerosa a sus espaldas. El planteamiento de los PP. Asuncionistas en esa “**escuela apostólica**” era posibilitar a los niños de familias pobres poder estudiar para sacerdotes. De esta manera es como conozco a los Asuncionistas y ayudado por mis padres y hermanos me monto en el ferrocarril de vía estrecha “La Robla” con una maleta de cartón y dispuesto a ser cura.

Mi Señor Jesús ha salido a mi encuentro desde niño y me ha guiado hasta aquí. El será el objetivo de mi vida.

Mi preadolescencia y adolescencia transcurrirán entre estudios, deporte, mucha montaña y mucha oración mezclada con lágrimas por la añoranza de mis padres y hermanos. Los veranos son tiempo de reencuentro con ellos, con los amigos del pueblo y algunos trabajos manuales que ayudaban a mis padres a pagar el curso siguiente. Es tiempo de crecer en la fe ayudado por los míos y el sacerdote del pueblo al que ayudaba a diario en la celebración de la santa Misa.

Terminado el bachillerato superior y con el título en la cartera, debo escoger entre que-

darme en mi segundo pueblo, trabajando como administrativo en la azucarera y ayudar a mi familia o marchar a Barcelona a continuar la siguiente etapa, el postulante, con vistas a hacerme religioso y sacerdote asuncionista. Una vez más, mis padres, generosamente prescinden de mi aportación a la familia para que siga mi vocación. Los años siguientes serán de joven asuncionista viviendo en una gran ciudad, Barcelona, trabajando para vivir, estudiando el COU y preparándome para empezar el noviciado, que hice en Bilbao, 2 años más tarde (1972). Se me vuelve a plantear seguir como religioso o dejarlo y vivir como un joven más con un puesto de trabajo en el que me habían hecho fijo un poco antes.

En 1973 hago mis primeros votos de pobreza, castidad y obediencia, siguiendo la llamada que yo sentía que Jesús me hacía.

Comienzo filosofía y teología en la Universidad de Deusto (Bilbao), no sin antes buscar un trabajo para vivir, como hacían mis hermanos de la comunidad asuncionista con los que vivía y que me ayudaban en mi formación como religioso.

Van pasando los años, se van sucediendo los acontecimientos en nuestra España de los años 70, y **el día 22 de noviembre de 1980 recibo el sacramento del Orden Sacerdotal de manos de Monseñor Juan María Uriarte, obispo auxiliar de Bilbao.**

Inmediatamente me piden hacer equipo con dos sacerdotes diocesanos y ser **vicario pastoral de Parroquia de San Miguel Arcángel y**

Muchas gracias, Padre Cándido, por compartir con nosotros su historia de vida y, en ella, el nacimiento, entrega y desarrollo de su vocación sacerdotal y religiosa y habernos dedicado parte de su acción pastoral en los años dedicados a nuestra **Parroquia de Reina del Cielo.**

*No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.*

*Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido,
muéveme ver tu cuerpo tan herido
muévenme tus afrentas y tu muerte.*

*Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara
y aunque no hubiera infierno, te temiera.*

*No me tienes que dar porque te quiera
pues aunque lo que espero no esperara
lo mismo que te quiero te quisiera.*

(Anónimo)

construir una nueva Parroquia la “Sagrada Familia”. Para ello debo renunciar una vez más al trabajo de profesor en un colegio de Bilbao. Cuatro años después, mis superiores, me piden que me traslade a Madrid y hacer equipo con otros dos sacerdotes, esta vez ya eran asuncionistas y habían sido mis formadores en la Escuela Apostólica de Elorrio, y **me traslado a servir a la Iglesia en la Parroquia Dulce Nombre de María en el barrio de Vallecas.** En los siguientes 11 años mi experiencia como religioso asuncionista y sacerdote es muy fuerte. Muy intensa. **En 1995 me nombran párroco de Reina del Cielo,** donde estuve 8 años. **En Julio de 2003 me piden volver a Vallecas como párroco del Dulce Nombre de María,** durante 18 años.

Y así va creciendo mi fe, mi confianza en mi Señor Jesucristo y llegamos a **septiembre de 2021** en que mis superiores deciden que deje ya los cargos de responsabilidad para **seguir como religioso y sacerdote asuncionista en la Parroquia de Reina del Cielo reforzando la Comunidad Asuncionista** y apoyando el trabajo pastoral que mis hermanos están realizando.

Este año he cumplido 49 años de profesión religiosa.

En unos días cumpliré 42 años de ordenación Sacerdotal.

Así nació, creció y sigo viviendo mi vocación religiosa asuncionista y mi sacerdocio hasta que mi Señor Jesucristo me llame al encuentro cara a cara con El, y espero poder decir **“siervo inútil soy, he hecho lo que tenía que hacer”.**»»



ANEXO

Lettre de Père Benoît GRIÈRE a.a. Supérieur général

AGOSTINIANI DELL' ASSUNZIONE

(Assunzionisti)

10 de noviembre de 2022

00165 ROMA – Via San Pio V, 55

Tel: 06.66.013.727 Fax 06.66.35.924



Mensaje para el 70 aniversario del martirio de los PP. Kamen Vitchev, Pavel Djidjov et Josaphat Chichkov

Queridos Hermanos, queridas Hermanas, queridos amigos,

El 11 de noviembre de 1952 eran ejecutados los padres Kamen Vitchev, Pavel Djidjov y Josaphat Shishkov en Sofía (Bulgaria) después de una parodia de juicio por espionaje. Sus vidas fueron trituradas por un aparato de estado que pretendía traer la paz y la libertad al pueblo búlgaro. Durante mucho tiempo no tuvimos certeza en cuanto a la fecha exacta de su martirio; pero el trabajo realizado por los historiadores bajo la égida del padre Bernard Holzer, postulador de su causa, hizo posible precisar el día exacto de su ejecución.

Hoy, 70 años después, seguimos recordando el don que hicieron de su persona. Acusados de ser "espías, conspiradores y de querer preparar una guerra imperialista contra la URSS, Bulgaria y las democracias populares", los tres religiosos asuncionistas fueron asesinados por odio a la fe en Jesucristo. Junto con el obispo pasionista, monseñor Eugenio Bossilkov, fueron víctimas de una odiosa campaña destinada a erradicar la fe cristiana del mundo búlgaro. Tenemos para con ellos una deuda de gratitud. Y son también nuestros intercesores ante el Padre por nuestra "pequeña Misión de Oriente".

Es oportuno recordar la memoria de nuestros mayores ahora, que acaba de tener lugar en Bucarest un encuentro en el que religiosos y religiosas han reflexionado sobre su misión. Hoy, como ayer, tenemos necesidad de testigos fieles. Hombres y mujeres totalmente dedicados a la causa del Evangelio y dispuestos a asumir riesgos para proclamar la fe en Jesucristo. El 34º Capítulo General va a estudiar cómo podemos ser más relevantes en el mundo de hoy para este anuncio. Los tiempos han cambiado, pero la hostilidad hacia el cristianismo es posiblemente más insidiosa que nunca. A la manera de un veneno, esta hostilidad se extiende en nuestras sociedades que creen haber llegado a ser adultas y libres, sin necesidad de una referencia a Dios. No podemos rendirnos y conformarnos con lamentaciones. El nuestro es un tiempo de movilización, de compromiso decidido y con determinación para llevar la belleza del Evangelio a nuestro mundo. Necesitamos hombres y mujeres apasionados por Jesucristo, seres de fuego capaces de llevar a su entorno el anuncio del Reino que viene. Kamen, Pavel y Josafat son modelos para todos nosotros. Nos muestran un camino a seguir, el de la confianza y la esperanza. Yo he tenido la suerte de conocer a los últimos asuncionistas búlgaros, y creo que habían entendido que la historia no se acabaría al pie de un pelotón de fusilamiento. Como el padre Gorazd Kurtev que, en el pasillo de su prisión donde estaba asignado a la limpieza, susurraba "Asunción" para comunicarse con los otros reclusos esperando que hubiera algún hermano asuncionista entre ellos; nosotros también podemos repetir esta hermosa palabra "Asunción" para manifestar nuestra fe en el futuro.

Queridos hermanos, queridas hermanas, queridos amigos, somos testigos del Reino. Que nunca fallemos en nuestra fe; que estemos dispuestos a dar nuestra vida para proclamar que el Reino está ahí, muy cerca. Como Kamen, Pavel y Josaphat seamos puertas abiertas a las realidades eternas.

Fraternalmente,

Père Benoît GRIÈRE a.a.
Supérieur général